



**IGLESIA EPISCOPAL SAGRADA
FAMILIA TERCER DOMINGO
DESPUES DE LA EIPHANIA. 14
FEBRERO 2021**

Holy Family Episcopal Church
5038 Hyland Avenue San Jose,
CA 95127
Rev Ruth C. Paguio Pastor
Rev David Starr Associate Pastor

Febrero 14, 2021 Iglesia Episcopal de la Sagrada Familia

Orden del servicio – Liturgia de la Palabra Bienvenido y Introducción

Enlace al video: <https://www.facebook.com/HolyFamSJ/live> o
<https://bit.ly/HFEC-YouTube>

Himno de la entrada –

Cantaré alabanzas al Señor

Toda la vida yo cantaré, cantaré, cantaré.
Toda la vida yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.
Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y como un niño yo cantaré, cantaré, cantaré.
Y como un niño yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.
Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y en la prueba yo cantaré, cantaré, cantaré.
Y en la prueba yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.
Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y con María yo cantaré, cantaré, cantaré.
Y con María yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.
Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Todos de pie,

Celebrante dice: Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

GLORIA

Por George Salazar

Estribillo

¡Gloria! ¡Gloria! Gloria al Señor.
¡Gloria! ¡Gloria! Gloria a mi Dios. (bis antes y después)

1. Gloria al Señor en lo alto del cielo.
Gloria al Señor que por mí se encarnó.
2. Paz en la tierra a todos los hombres
que gozan de la bondad de mi Dios.
3. Tú, el que quitas todo el pecado,
eres Cordero del Dios celestial.
4. Tú solo eres Señor, eres Santo.
Tú solo eres Cristo Jesús.
5. Con el Espíritu Santo eres Dios,

y con el Padre por la eternidad.

Celebrante El Señor sea con ustedes

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos

Colecta del Día

Oh Dios, que antes de la pasión de tu unigénito Hijo, revelaste su gloria en el monte santo: Concédenos que, al contemplar por fe la luz de su rostro, seamos fortalecidos para llevar nuestra cruz y ser transformados a su imagen de gloria en gloria; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

2 Reyes 2:1–12

Lectura del Segundo Libro de los Reyes

Cuando llegó el momento en que el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo salieron de Guilgal. Y Elías le dijo a Eliseo: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Betel. Pero Eliseo le contestó: —Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo. Entonces fueron juntos hasta Betel. Pero los profetas que vivían en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: —¿Sabes que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro? —Sí, ya lo sé —contestó Eliseo—, pero ustedes no digan nada. Después Elías le dijo a Eliseo: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Jericó. Pero Eliseo le contestó: —Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo. Entonces fueron juntos hasta Jericó. Pero los profetas que vivían en Jericó salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: —¿Sabes que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro? —Sí, ya lo sé —respondió Eliseo—, pero ustedes no digan nada. Luego le dijo Elías: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán. Pero Eliseo le contestó: —Te juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo. Entonces fueron los dos. Pero cincuenta profetas llegaron y se detuvieron a cierta distancia, frente a ellos; Elías y Eliseo, por su parte, se detuvieron a la orilla del río Jordán. Entonces Elías tomó su capa, la enrolló y golpeó el agua, y el agua se hizo a uno y otro lado, y los dos cruzaron el río como por terreno seco. En cuanto cruzaron, dijo Elías a Eliseo: —Dime qué quieres que haga por ti antes que sea yo separado de tu lado. Eliseo respondió: —Quiero recibir una doble porción de tu espíritu. —No es poco lo que pides —dijo Elías—. Pero si logras verme cuando sea yo separado de ti, te será concedido. De lo contrario, no se te concederá. Y mientras ellos iban caminando y hablando, de pronto apareció un carro de fuego, con caballos también de fuego, que los separó, y Elías subió al cielo en un torbellino. Al ver esto, Eliseo gritó: «¡Padre mío, padre mío, que has sido para Israel como un poderoso ejército!» Después de esto no volvió a ver a Elías. Entonces Eliseo tomó su ropa y la rasgó en dos.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 50:1–6

- 1 El Dios de dioses, el Señor, ha hablado; *
ha convocado la tierra desde el nacimiento
del sol hasta donde se pone.
- 2 De Sión, perfección de hermosura, *
Dios ha resplandecido.
- 3 Vendrá nuestro Dios, y no callará; *
delante de él, fuego consumidor, a su alrededor,
tempestad poderosa.
- 4 Desde lo alto convocó a los cielos y a la tierra, *
como testigos del juicio de su pueblo.
- 5 “Reúnanme a mis devotos, *

los que conmigo hicieron pacto, y lo sellaron con sacrificio”.

6 Proclame el cielo su justicia, *
pues Dios mismo está juzgando.

La Epístola

2 Corintios 4:3–6

Lectura de la Segunda Carta de San Pablo a los Corintios

Si el evangelio que anunciamos está como cubierto por un velo, lo está solamente para los que se pierden. Pues como ellos no creen, el dios de este mundo los ha hecho ciegos de entendimiento, para que no vean la brillante luz del evangelio del Cristo glorioso, imagen viva de Dios. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros nos declaramos simplemente servidores de ustedes por amor a Jesús. Porque el mismo Dios que mandó que la luz brotara de la oscuridad, es el que ha hecho brotar su luz en nuestro corazón, para que podamos iluminar a otros, dándoles a conocer la gloria de Dios que brilla en la cara de Jesucristo.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Himno del Evangelio

Buscad Primero

Buscad primero el reino de Dios
Y su perfecta justicia
Y lo demás añadido será
Alelu- aleluya

No sólo de pan el hombre vivirá
Sino de toda palabra
Que sale de la boca del Señor
Alelu-aleluya

Pedid, pedid y se os dará,
Buscad y hallaréis
Llamad, llamad y la puerta se abrirá.
Alelu-aleluya.

El Evangelio

San Marcos 9:2–9

✠ Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Seis días después, Jesús se fue a un cerro alto llevándose solamente a Pedro, a Santiago y a Juan. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su ropa se volvió brillante y más blanca de lo que nadie podría dejarla por mucho que la lavara. Y vieron a Elías y a Moisés, que estaban conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: —Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Es que los discípulos estaban asustados, y Pedro no sabía qué decir. En esto, apareció una nube y se posó sobre ellos. Y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado: escúchenlo.» Al momento, cuando miraron alrededor, ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo. Mientras bajaban del cerro, Jesús les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado. El Evangelio del Señor. Te alabamos, Cristo Señor.

El Sermón

La Reverenda Ruth Casipit-Paguio

El Credo Niceno

Deacano Vamos a reafirmar nuestra fe de las palabras del Credo Niceno:

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible. Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oraciones de los fieles

Oficiante Vamos a orar a Dios, que se manifiesta en Jesucristo.

Intercesor Como dijo el profeta Isaías, “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz”; empodera a tu Iglesia, oh Dios, para que resuene la Buena Nueva de la Luz de tu hijo Jesús, que traspasa hasta las tinieblas más profundas.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Como una estrella se elevó en el cielo nocturno para atraer a las naciones al Niño Jesús; envía tu bendición, oh Dios, sobre esta nación y toda nación, y atrae al mundo entero a tu paz y tu verdad.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Mientras Juan el Bautista guió a multitudes de personas al borde del desierto y bautizó a Jesús en el río Jordán, oramos para que usted guíe a nuestro país y a nuestros líderes por los caminos de la justicia y la rectitud.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Como los magos que viajaron desde lejos para traer regalos y celebrar el nacimiento del Salvador; rezamos por esta comunidad y por quienes celebran sus propios cumpleaños y aniversarios; especialmente _____.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Mientras Jesús subía a la cima de la montaña y proclamaba bendiciones a la gente del mundo; rezamos por los enfermos y afligidos, los pobres y los cojos. Oramos especialmente por _____.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Como Jesús llamó a sus discípulos a dejar sus redes y barcas y seguirlo; oramos por aquellos a quienes amamos y que han respondido a tu llamado de seguir a Jesús a tu Reino Celestial. Dales tu paz.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Celebrante Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones y haznos reflejos de tu Luz, para que los lugares de oscuridad de nuestro mundo sean traspasados por tu Luz, y que todas las naciones se sientan atraídas hacia ti y se llenen de alegría. Amén.

La Confesión

El Diácono o el Celebrante dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Anuncios

Himno del ofertorio – SI NO TENGO AMOR

//Si yo no tengo amor,
yo nada soy Señor //

El amor es comprensivo,
El amor es servicial,
El amor no tiene Envidia,
El amor no busca el mal.

Si yo no tengo amor,
yo nada soy Señor

El amor nunca se irrita,
El amor no es descortéz,
El amor no es egoísta,
El amor nunca es dobléz.

Si yo no tengo amor,
yo nada soy Señor

El amor disculpa todo
El amor todo lo cree
El amor todo lo espera,
El amor es siempre fe.

Si yo no tengo amor,
yo nada soy Señor

Nuestra fe, nuestra esperanza,
frente a Dios terminarán
El amor es algo eterno
Nunca, Nunca Pasará.

Si yo no tengo amor,
yo nada soy Señor

Plegaria Eucarística B.

Celebrante: El Señor sea con ustedes.
Pueblo Y con tu espíritu.

Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo Los elevamos al Señor.

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Porque en el misterio del Verbo hecho carne, tú has hecho que una luz nueva brille en nuestros corazones, para darnos el conocimiento de tu gloria en la faz de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

**///SANTO, SANTO SANTO
MI CORAZON TE ADORA
MI CORAZON TE SABE DECIR
SANTO ERES, SENOR///**

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida. En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío". Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa: Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino. Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con La Sagrada Familia todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMEN.**

Padre Nuestro

Celebrante: Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro tu que estas,
en los que aman la verdad

haz que el reino que por ti se dio/
llegue pronto a nuestro corazón.
que el amor que tu hijo nos dejó,
el amor este ya en nosotros.

Esta parte se dice durante mientras se reproduce la música; tarareo opcional:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.
Y en el pan de la unidad,
Cristo danos tu la paz /
y olvídate de nuestro error
si olvidamos el de los demás,
/no permitas que caigamos en tentación
Oh Señor!,
ten piedad del mundo. Oremos.

Fracción del Pan

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
¡Celebremos la fiesta! [¡Aleluya!]

CORDERO DE DIOS

1. Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo.
Ten piedad de nosotros,
ten piedad de nosotros.

2. Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo.
Ten piedad de nosotros,
ten piedad de nosotros.

3. Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo.
Danos la paz, danos la paz, ___
danos, danos, danos LA paz.
Danos, danos, danos LA paz.

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y
aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Comunión Espiritual

En unión, oh Señor, con tu pueblo fiel en cada altar de tu Iglesia, donde ahora se celebra la Sagrada Eucaristía,
deseamos ofrecerte alabanza y acción de gracias. Recordamos tu muerte, Señor Cristo; proclamamos tu
resurrección; esperamos tu venida en gloria. Como hoy no podemos recibirlos en el Sacramento de su Cuerpo y
Sangre, les suplicamos que vengan espiritualmente a nuestros corazones. Límpianos y fortalécenos con tu
gracia, Señor Jesús, y nunca nos separemos de ti. Que podamos vivir en ti, y tú en nosotros, en esta vida y en la
venidera. Amén.

Celebrante y Pueblo:

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén. o bien: Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

La Bendición

La bendición de Dios omnipotente, en el nombre del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo sea con ustedes y more con ustedes eternamente.

Himno de la misión:

QUÉDATE SEÑOR

Quédate, Señor. Quédate Señor.
Quédate, Señor, en cada corazón.
Quédate, Señor. Quédate Señor
Quédate, Señor, aquí, aquí, aquí.

El Espíritu de Dios se mueve, se mueve, se mueve.
El Espíritu de Dios se mueve dentro de mi corazón.

Estribillo

¡Oh! hermano deja que se muevase mueva, se mueva.
¡Oh! hermano, deja que se mueva dentro de tu corazón.

Estribillo

¡Oh! hermano, deja que se mueva, se mueva, se mueva.
¡Oh! hermano, deja que se mueva el Espíritu de Dios en ti.

Estribillo

Díacono Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.
Pueblo Demos gracias a Dios.